

TRINIDAD ARCOS-PEREIRA AND MARÍA DOLORES
GARCÍA-DE-PASO-CARRASCO

El comentario de Alardo de Amsterdam a los *Progymnasmata* de Aftonio traducidos al latín por Rodolfo Agrícola¹

Abstract: Although Alardus of Amsterdam's commentary to the Latin translation of the Greek rhetorician Aphthonius' *Progymnasmata* by Rodolphus Agricola did not have the influence of the one by Reinhardus Lorichius, who used the *partim Agricola, partim Catanaeo* translation, it was published previously and served as a model to later commentaries. Thus, Lorichius and Juan de Mal Lara's commentaries exhibit many similarities with the one by Alardus as regards commented expressions and contents. However, we cannot talk of servile imitation as, in spite of the clear coincidences, we also find important differences, and every commentator shows a personal view and presents his own contributions.

Keywords: *Progymnasmata*, Alardus Amstelredamus, Rodolphus Agricola, Reinhard Lorich, Juan de Mal Lara

E

n este artículo vamos a ocuparnos de revisar los comentarios de Alardo² a los *Progymnasmata* de Aftonio, traducidos del griego al latín por Rodolfo Agrícola y concretamente a los

¹Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación FFI2011-24959, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

²Para la vida y obra de Alardo, B. de Graaf, *Alardus Amstelredamus (1491-1554)* (Amsterdam: Menno Hertzberger, 1958) y P. G. Bietenholz – Thomas B. Deutscher (eds.), *Contemporaries of Erasmus: a biographical register of the Renaissance and Reformation* (Toronto: University of Toronto Press, 1985), 19-20. En este trabajo hemos utilizado la edición de los *progymnasmata* publicada en Colonia: *Rodolphi Agricolae*

referidos a la Fábula y los cotejaremos con los de otros dos escoliastas de Aftonio, Reinhard Lorich³ y Juan de Mal Lara⁴.

Lucubrations. . . per Alardum Aemstelredamum emendata, et additis scholiis illustrata (Coloniae: apud Joannem Gymnicum, MDXXXIX).

³Reinhard Lorich (Reinhardus Lorichius Hadamarius) nació en Hadamar (Hesse). Fue profesor de retórica en Marburgo desde 1530 a 1540 y pastor protestante en Bernach. En 1542, el autor imprime una edición con un comentario de los *Progymnasmata* de Aftonio que acompañan a una traducción *partim Agricola, partim Catanaeo*. El mismo impresor reedita en Frankfurt en 1546 esta edición con un prefacio del autor y esta última edición será la que se imprimirá numerosísimas veces en toda Europa. Véanse F. R. Johnson, "Two Renaissance Textbooks of Rhetoric: Aphthonius' *Progymnasmata* and Rainolde's *A book called the Foundation of Rhetorike*", *Huntington Library Quarterly* 6 (1942-43): 427-444 (p. 436-437); D. L. Clark, "The rise and fall of Progymnasmata in Sixteenth and Seventeenth Century grammar schools", *Speech Monograph* 19.4 (1952), 258-263; J. C. Margolin, "La Rhétorique d' Aphthonius et son influence au XVI^e siècle", en R. Chevallier (ed.), *Colloque sur la Rhétorique. Calliope I* (Paris, 1979), 239-269; G. Rodríguez Herrera - M^a D. García de Paso Carasco, "Los poetas clásicos en los Comentarios de Reinhard Lorich y Juan de Mal Lara a los *Progymnasmata* de Aftonio: *sententia, confirmatio, comparatio*", *Humanistica Lovaniensia* 57 (2008): 149-166; M^a. E. Cuyás de Torres, "Aftonio en el Renacimiento: el comentario al lugar común de Lorich", *Humanistica Lovaniensia* 63 (2014): 153-177. En este trabajo hemos utilizado la edición de Marburgo: *Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . . simul ac scholiis luculentis nouisque compluribus exemplis illustrata, per Reinhardum Lorichium Hadamarium* (Marpurgi: in officina Christiani Egenolphi, 1542).

⁴Juan de Mal Lara es un humanista sevillano, amigo del Brocense. Nació sobre 1524 y murió en 1571. Según nos dice él mismo en la carta dedicatoria de sus *In Aphthonii Progymnasmata Scholia*, estudió en Salamanca y en Barcelona. Escribió unos comentarios a los *Progymnasmata* de Aftonio y una *Syntaxis*, publicados ambos en 1567 pocos años antes de su muerte. Sobre la vida y obra de Juan de Mal Lara, véase: F. J. Escobar Borrego, "Noticias inéditas sobre Fernando de Herrera y la Academia sevillana en el *Hércules animoso* de Juan de Mal Lara", *Epos. Revista de Filología*, 16 (2000): 133-155, "Nuevos datos sobre libros y lecturas de Juan de Mal Lara (A propósito de la *Tabla de autores del Hércules animoso*)", *Criticón* 90 (2004): 79-98 y "Juan de Mal Lara, maestro de la Escuela Sevillana: contexto humanístico y apuntes biobibliográficos" en Juan de Mal Lara, *La Philosophia Vulgar*, ed. facsímil a cargo de José. L. Labrador Herraiz - Ralph A. DiFranco (México: Frente de Afirmación Hispanista, A.C., 2012), 47-101; T. Arcos Pereira - M^a E. Cuyás de Torres, "La narración y el elogio en los *Scholia in Aphthonii Progymnasmata* de Juan de Mal Lara", en T. Arcos Pereira - J. Fdez. López - Fca. Moya del Baño (eds.), *Pectora et mulcet. Estudios de Retórica y Oratoria Latina*, (Logroño, 2009), vol.II, 731-742. En este trabajo hemos utilizado la única edición del autor, publicada en Sevilla: *Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia* (Hispalii: apud Escrivanum, 1567).

1. BREVE BIOGRAFÍA DE ALARDO

Alardo nació en 1491⁵ en Ámsterdam y murió el 28 de agosto de 1544⁶ en Lovaina. Fue durante su niñez alumno de Willem Hermanz Goudanus y, más tarde, dio clases en Alkmaar⁷, posiblemente en cursos inferiores, dada su juventud, pues rondaba los 20 años, cuando comenzó a enseñar (1511). Al mismo tiempo que Alardo fueron profesores en Alkmaar Rescius y Murmellius y estudiante, Nannius, quien terminaría siendo rector de ese mismo centro. Después de dejar Alkmaar, posiblemente sobre 1514, Alardo marchó a Lovaina en donde ya se encontraba en 1515. Allí trabajó como corrector para el impresor Thierry Martens y conoció a humanistas como Erasmo, Dorpius, Geldenhauer Noviomagus y Barlandus, así como a Pompeius Occo, que le proporcionó, en primer lugar, el catálogo de su biblioteca y, finalmente, el acceso a ella. Su estancia en Lovaina no colmó sus aspiraciones, pues la Facultad de Teología le impidió impartir en 1519 una lección sobre un trabajo de Erasmo, *Carmen Bucolicum*⁸, y no consiguió la plaza de profesor de latín del Colegio Trilingüe, que se llevó Goclenius, quien terminó contando con la aprobación de Erasmo, pese a que no había sido su candidato. Este hecho produjo profundo disgusto en Alardo y tuvo dos consecuencias: la ruptura de su relación con Erasmo y la renuncia a sus deseos de fama mundana y de reconocimiento. A partir de ese momento el humanista se vuelca en la tarea sacerdotal⁹, aunque sin abandonar sus estudios. Su vida transcurre entre Lovaina,

⁵B. de Graaf señala que en *Dissertatiunculæ tres* se dice que cuenta con 50 años de edad (B. de Graaf, *Alardus Amstelredamus*, citado en nota 2, p. 9). Alardo publica esta obra en Amberes en 1541 en las prensas de Antonius Dumaeus.

⁶Así lo atestigua su retrato publicado en *Paraenesis de eleemosyna*. Véase Alardus Amstelredamus, *Paraenesis de eleemosyna* (Coloniae Agrippinae: Iasper Gennepaeus, 1545), a 1v.

⁷Alkmaar y Deventer, en donde estudió Erasmo, eran los dos grandes centros humanísticos de la época de Holanda. Las relaciones entre ambos son fáciles de deducir, si recordamos que Murmellius, estudiante de Deventer, fue rector en Alkmaar. Sobre el humanismo en los Países Bajos véase Ch. L. Heesakkers, "La divulgación del Humanismo en los Países Bajos desde Erasmo hasta la fundación de las primeras universidades holandesas", en F. Grau Codina et al., *La Universitat de València i l'humanisme: Studia humanitatis i renovació cultural a Europa i el nou món* (Valencia: Universidad de Valencia, 2003), 109-130.

⁸Erasmo compuso este poema muy joven, durante su estancia en Deventer. Alardo lo editó en 1538 acompañado de unos comentarios de su autoría: *D. Erasmi Roterda. De vitando pernicioso libidinosoque aspectu carmen bucolicum, lectodignissimum, cum scholiis Alardi Aemstelredami* (Leyden: Petrus Balenus excudebat, 1538).

⁹Se ordenó en Utrecht en 1517.

Colonia y Ámsterdam, sin olvidar sus estancias en el monasterio de Egmond, en donde ejercía como abad su pariente, Meinard Man.

1. ALARDO Y LA OBRA DE AGRÍCOLA

Una constante en Alardo fue el interés por la obra de Rodolfo Agrícola, pues consagró gran parte de su vida a la edición sus obras. Ya, durante su estancia en Alkmaar (1511–1514), había comprado cartas y escritos menores de este humanista a la hija de Antonio Liber, que había sido amigo de Agrícola. Por otro lado, recién llegado a Lovaina (1515), Alardo tuvo noticias de que Jacob Faber de Deventer tenía seis libros de la *Dialéctica* de Agrícola e, inmediatamente, viajó hasta allí para comprarlos y, aunque los libros eran sólo tres y no autógrafos de Agrícola, sino una copia llena errores, efectuó la compra y los editó con la colaboración de Dorpius y Geldenhauer Noviomagus¹⁰. Además, Pompeius Occo tenía en su biblioteca escritos de Agrícola, heredados de su tío Adolphus Occo¹¹ y conseguidos de otras fuentes, y había accedido a ponerlos a disposición de Alardo para su edición, pero, desafortunadamente, desaparecieron de su biblioteca de Ámsterdam. Se sospechó que habían sido sustraídos por Eric Valkendorf, arzobispo de Drontheim, que se había alojado en la casa de Pompeius Occo en 1517 o bien por alguno de sus acompañantes. Después de bastante tiempo, Pompeius escribió a Alardo comunicándole que los manuscritos habían vuelto a sus manos.

Una vez conseguida la obra de Agrícola gracias a Pompeius Occo, a instancias de Alardo, se publica la traducción de Agrícola de los

¹⁰Rodolphus Agricola, *De Inuentione Dialectica*, eds. Martinus Dorpius et Alardus Amstelredamus (Lovanii: Theodoricus Martinus, 1515). Graaf considera que se debe resaltar el hecho de que, aunque Geldenhaur, Alardus y Dorpius colaboraron en la preparación del texto, el nombre que aparece en el título es el de Dorpius, lo que, piensa, es debido a razones comerciales del editor, Thierry Martens, ya que era Dorpius el más conocido (B. de Graaf, *Alardus Amstelredamus*, citado en nota 2, p. 15, nota 22). Una opinión diferente puede verse en L. Jardine, "Inventing Rudolph Agricola: Cultural Transmission, Renaissance Dialectic, and the Emerging Humanities", en A. Grafton – A. Blair (eds.), *The Transmission of Culture in Early Modern Europe* (Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1990), 39–86.

¹¹L. Jardine, "Distinctive Discipline: Rudolph Agricola's Influence on Methodical Thinking in the Humanities", en F. Akkerman y A. J. Vanderjagt (eds.), *Rodolphus Agricola Phrisius (1444–1485)* (Leyden-New York: Brill, 1988), 38–57 (p. 43); "Inventing Rudolph Agricola: Cultural Transmission, Renaissance Dialectic, and the Emerging Humanities", en A. Grafton – A. Blair (eds.), *The Transmission of Culture in Early Modern Europe*, citado en nota 10.

Progymnasmata de Aftonio que es la primera publicación del *codex* autógrafo de Agrícola¹². Esta edición, aunque se señale que ha sido *compendiariis illustrata commentariis*, no contiene un comentario, sino sólo breves anotaciones marginales que vienen a ser como una guía de lectura¹³, similares a las que se encuentran en las ediciones de Cataneo que hemos podido consultar¹⁴. Hasta 1539 no consigue Alardo que se publique la obra completa de Agrícola que, además, costea¹⁵ él mismo. El trabajo de Alardo no alcanzó el éxito esperado, lo que quizás se debió a que ya había otras ediciones disponibles del *De inuentione dialectica*¹⁶, aunque de peor calidad, pues no se habían realizado a partir del *codex* autógrafo de Agrícola.

El primero de los volúmenes de los *Opera omnia* se dedica a *De inuentione dialectica*¹⁷ y el segundo, a los ejercicios preliminares, a la traducción de los *Progymnasmata* de Aftonio hecha por Agrícola y, también, a los *Praexercitamenta* de Prisciano, así como al Prólogo de Agrícola a las *Declamationes* de Séneca¹⁸. Tanto la traducción de

¹²*Aphtonii sopistae* [sic] *Progymnasmata Rodolpho Agricola Phrisio interprete, accuratius emendata, luculentisque ac compendiariis illustrata commentariis per Alardum Aemstelredamum* (Coloniae Agrippina: apud Soterem, 1532).

¹³Así, por ejemplo, en la narración, el texto *Diuiditur autem in poeticam, historicam et ciuilem* se ilustra con el comentario marginal *narrationis species*. Y en el ejemplo de este mismo ejercicio, en los márgenes, encontramos *persona* junto a los nombres de Venus, Adonis y Marte, *res* junto a los amores entre ellos, *modus* junto a la decisión de Marte de matar a Adonis para acabar con el amor de Venus hacia este, *locus* junto a entre los rosales y *tempus* junto a la rosa que en principio blanca, cambió al color que ahora muestra.

¹⁴Hemos consultado las siguientes ediciones: *Aphtonii Progymnasmata, id est, Praeexercitationes rhetorum et Luciani opusculum de componenda historia* (Bononiae: per Caligulam Bacilerium, 1507); *Praeexercitamenta, en Veterum aliquot de arte rhetorica* (Basileae: in aedibus Ioannis Frobenii, 1521); *Aphtonii Progymnasmata* (Venetiis: per Gregorium de Gregoriis, 1522); *Aphtonii sophistae Graeca progymnasmata* (Coloniae. per Ioannem Soterem, 1525).

¹⁵Costó 100 florines de oro, que era una cantidad considerable en la época (B. de Graaf, *Alardus Amstelredamus*, citado en nota 2, p. 43).

¹⁶Dorpius y Alardo ya la habían publicado en 1515, como anteriormente hemos mencionado (véase nota 10).

¹⁷*Rodolphi Agricolae Phrisii de inuentione dialectica libri omnes integri et recogniti qui iam olim in publicum prodierunt sed trunci ac mutili nec minus deprauati, nunc ad autographi exemplaris fidem, per Alardum Aemstelredamum accuratius emmendati ac additis annotationibus illustrati* (Coloniae: Ioannes Gymnicus excudebat, M.D.XXXIX). La edición anterior del *De inuentione dialectica*, de Dorpius y Alardo, se había realizado a partir de los textos comprados a Faber que, como ya hemos comentado, eran una mala copia y no originales de Agrícola, como los suministrados por Pompeius Occo y, además, estaban incompletos.

¹⁸*Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrations*, citado en nota 2.

Aftonio como el texto de Prisciano contenidos en este volumen van acompañados de un comentario realizado por Alardo.

2. EL COMENTARIO DE ALARDO A LOS *PROGYMNASMATA* DE AFTONIO, TRADUCIDOS POR AGRÍCOLA

Aunque el comentario de Alardo a los *Progyrnasmata* de Aftonio, traducidos por Agrícola, no tuvo la repercusión del de Lorich, es anterior y modelo sobre el que se erigen los posteriores¹⁹. En sus *scholia* Alardo se ocupa de cuestiones de traducción, de métrica, de geografía, de historia o de costumbres, y es habitual que proporcione información sobre retórica; las citas y referencias²⁰ suelen apoyar las informaciones aportadas y pueden consistir en la reproducción de algún fragmento escrito en griego o en latín²¹, en la recomendación de consultar un pasaje concreto o una obra, e, incluso, en la simple mención de un autor. El número de autores que aparecen citados o mencionados por él es muy amplio y comprende a clásicos, cristianos y contemporáneos. Las citas y referencias a la Biblia son numerosas²².

Los *Progyrnasmata* de Aftonio presentan en primer lugar un apartado teórico sobre el ejercicio que consta de definición, rasgos distintivos, tipología e instrucciones para su elaboración y a este sigue un ejemplo (sólo en el encomio hay dos ejemplos). El comentario de Alardo y el de Mal Lara siguen la misma estructura, primero encontramos la traducción de Agrícola a la parte teórica, a continuación, los

¹⁹M^a E. Cuyás de Torres dice que ha tenido conocimiento, aunque no de primera mano, de que Reinhardus Lorichius publicó en Marburgo en 1537, unos comentarios muy breves a la traducción de Agrícola y supone que estos comentarios se limitaban a unos epígrafes sobre los ejercicios y ejemplos de Aftonio, en los que se indicaba la forma en que ambos deberían desarrollarse (M^a E. Cuyás de Torres, "Aftonio en el Renacimiento: el comentario al lugar común", citado en nota 3); es posible que fueran similares a los que encontramos en la edición de Alardo de 1532. También F. Johnson dice que la primera edición de Lorich, publicada en Marburgo en 1537, consistía en la traducción de Agrícola con encabezados o lugares por medio de los cuales se podía desarrollar (F. Johnson, "Two Renaissance Textbooks of Rhetoric: Aphthonius' *Progyrnasmata* and Rainolde's *A Booke Called the Foundacion of Rhetorike*", citado en nota 3, p. 436).

²⁰En este trabajo utilizaremos 'cita' cuando el comentarista reproduce el texto y 'referencia' cuando solo remite a él.

²¹Los textos griegos suele traducirlos al latín.

²²El estudio de los autores que se utilizan en los comentarios y para qué se utilizan será objeto de estudio en un próximo trabajo.

scholia a la parte teórica y después el ejemplo y su comentario. En la edición de Lorich que hemos consultado, primero aparece la traducción a Aftonio, teoría y ejemplo, y, luego, siguen los *scholia* en ese mismo orden. El comentario en Alardo se realiza siempre a partir de una palabra o expresión de la traducción de Agrícola. En cambio, Lorich y Mal Lara antes del comentario a palabras o expresiones, en la parte teórica, suelen incluir un comentario de carácter general sobre ese ejercicio²³. Hay mucha coincidencia de forma en las expresiones y vocablos comentados en los tres comentarios, como puede apreciarse en las tablas.

Los conocimientos de retórica de Alardo son muy amplios, remite a autores como Aristóteles, Retórica a Alejandro, a Cicerón, a Séneca, a Quintiliano, a Prisciano, pero no se limita a los antiguos, sino que junto a estos, cita a modernos como Trebisonda, Valla, Moselano, Erasmo o Melancton.

La extensión de los comentarios es muy variable. Los más amplios están dedicados a la fábula, la alabanza, la ley y la tesis y los más reducidos son los que consagra al lugar común y a la vituperación.

3. EL COMENTARIO A LA FÁBULA EN ALARDO, LORICH Y MAL LARA

Aftonio en la parte teórica dedicada a la fábula comienza señalando que procede de los poetas, pero que la usan también los oradores por la moraleja que contiene; después se ocupa de su definición, de su denominación, de sus tipos y de los nombres que recibe la moraleja según su posición, pero no dedica ninguna atención a su elaboración²⁴. Posiblemente, influido por los *Praeexercitamenta* de Prisciano²⁵, quien señala que los maestros de retórica usaban la *fabula* como primer ejercicio por su valor ético-educativo,

²³En el ejercicio de la tesis no es así.

²⁴Prisciano había señalado que podía ser abreviada o ampliada. Véase Priscianus, *Praeexercitamina*, vol. III, H. Keil – M. Hertz eds., (Hildesheim: Olms, 1981), 430; Prisciani *Opuscula*, vol. 2, M. Passalacqua ed., (Roma: Edizioni di storia e letteratura, 1987), 0033–0034.

²⁵Dice Prisciano: *fabula est oratio ficta uerisimili dispositione imaginem exhibens ueritatis. Ideo autem hanc primam tradere pueris solent oratores quia animos eorum adhuc molles ad meliores facile uias instituunt uitae* (Priscianus, *Praeexercitamina*, citado en nota 24, p. 430; *Opuscula*, citado en nota 24, p. 0033).

Agrícola, después de reflejar que primero perteneció a los poetas²⁶, traduce que pasó a los *rhetores* porque era apta para instruir a los niños: *Postea uero, quod erudiendis pueris apta erat, a rhetoribus est etiam usurpata*²⁷, con lo que se presta a ambigüedad, a que se interprete mal, pues desplaza el foco de atención, que Aftonio había situado en el foro, hacia la escuela y, por tanto, *rhetores* puede entenderse como maestro y no como orador, lo que podrá influir en los comentaristas²⁸. La traducción *partim Agricola, partim Catanaeo* en la que basa Lorch es más clara y se centra en los oradores: *Fabula traxit a poetis originem, qua rhetores etiam communiter utuntur, quod admonitionibus sit idonea et erudiendis imperitoribus apta*²⁹.

Un punto que va a resultar polémico es la traducción de la definición³⁰, porque resulta paradójico que siendo un relato falso refleje la verdad. Respecto a la denominación (*Sybaritica, Cilix, Cypria, Aesopica*), tipos (*morales, racionales, mixtae*) y nombres de la moraleja (*epimythion, promythion*) no hay dificultades.

En el comentario a la fábula hay 12 entradas en Alardo (1. *Progymnasmata*, 2. *Sophistae*, 3. *Erudiendis pueris*, 4. *A rhetoribus est etiam usurpata*, 5. *Est autem fabula oratio*, 6. *Similitudinem exprimens ueritatis*, 7. *Sybaritica*, 8. *Cilix*, 9. *Quod omnium optimas Aesopus*, 10. *Aliae quidem racionales*, 11. *Vt ita dixerim*, 12. *Id autem cuius uel docendi causa uel admonendi fabula recensetur*); 11 en Lorch (1. *A Poetis*, 2. *Qua etiam oratores*, 3. *Sermo falsus*, 4. *Sybaritica*, 5. *Modo Cilix*, 6. *Modo Cypria*, 7. *Aesopicae*, 8. *Rationales*, 9. *Morales*, 10. *Mixta*, 11. *Epimythion*) y 9 en Mal Lara (1. *Fabula est oratio falsa*, 2. *Sybaritica*, 3. *Cilix*, 4. *Cypria*, 5. *Aesopus*, 6. *Fabula*, 7. *Quod erudiendis pueris*, 8. *Optimas*, 9. *Et sunt fabularum*). Si cotejamos los comentarios de los tres autores podemos ver entradas comunes.

²⁶*Fabula initio poetarum fuit (Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrations, citado en nota 2, p. 1).*

²⁷Agrícola traduce así parénesis (*Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrations, citado en nota 2, p. 1).*

²⁸Sobre la influencia de la elección de los términos en los comentarios puede verse T. Arcos Pereira – M^a Dolores García de Paso, “La traducción al latín de algunos términos y su repercusión en los comentarios a los *Aphthonii Progymnasmata*”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 35.2 (2015), 319–336.

²⁹En la versión *partim . . . partim* se traduce así parénesis (*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 1r).

³⁰Agrícola traduce *Oratio falsa similitudinem exprimens ueritatis (Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrations, citado en nota 2, p. 1)* y en la versión usada por Lorch vemos *Est autem fabula, sermo falsus, ueritatis imaginem effingens (Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 1r).

4.1. ENTRADAS COMUNES A LOS TRES AUTORES

Encontramos que los tres autores coinciden en 3 entradas.

Tabla 1

Alardo	Lorich	Mal Lara
5. <i>Est autem fabula oratio</i>	3. <i>Sermo falsus</i>	1. <i>Fabula est oratio falsa</i>
7. <i>Sybaritica</i>	4. <i>Sybaritica</i>	2. <i>Sybaritica</i>
8. <i>Cilix</i>	5. <i>Modo Cilix</i>	3. <i>Cilix</i>

Ahora bien, coincidencia en entrada no implica necesariamente coincidencia en contenido, como veremos a continuación.

4.1.1. Est autem fabula oratio/ Sermo falsus/ Fabula est oratio falsa

Alardo en 5. *Est autem fabula oratio* se extiende mucho. En primer lugar, remite a Quintiliano 2.4³¹, después ofrece su propia definición de la fábula: es un relato inventado, placentero y útil que proporciona un retrato de las costumbres; recalca su utilidad para los estudios de los niños e indica cómo deben escribirse³²; añade que los rétores la recomendaban como primer ejercicio porque pensaban que era muy útil para formar los espíritus³³ y para perfeccionar la lengua; aporta ejemplos de fábulas usadas por oradores para persuadir, así las que pronunciaron Menenio Agripa³⁴, Esopo³⁵, Temístocles, el poeta

³¹Este capítulo de la *Institutio oratoria* trata de los primeros ejercicios con el profesor de Retórica e incluye los tres tipos de narración (*fabula, argumentum, historia*).

³²Recomienda la pureza de expresión, la sencillez y la utilización del presente, aunque se puede empezar con pretéritos (*Rodolphi Agricolaes Phrisii Lucubrations*, citado en nota 2, p. 2-3).

³³C. Chaparro dice: "Desde el *magister ludi* hasta el *rhetor*, pasando por el *grammaticus*, todos advirtieron su beneficioso uso en los procesos de aprendizaje lector-escritor, gramatical y retórico." Véase C. Chaparro, "La fabula latina entre ejercicio escolar y pieza literaria", *Capa* 3 (2005), 33-53 (p. 34), y en la página 36 señala: "En dos hechos radicó la importancia que tuvieron los *Progymnasmata*. El primero estriba en que su objetivo es doble: la instrucción intelectual y la educación moral".

³⁴Livio (*Ab urbe condita* 2.32) nos cuenta que Menenio Agripa para impedir la secesión de la plebe utilizó la fábula del estómago y los pies. De esta fábula habla también Quintiliano en *Institutio oratoria* 5.11.19.

³⁵Esopo persuadió a los samios de que continuaran con los mismos magistrados empleando la fábula de la zorra atormentada por las moscas. Temístocles también la empleó con los atenienses.

Estesícoro y Demóstenes³⁶; dice que los oradores emplean las fábulas para acabar con el aburrimiento y atraer la atención; señala que no consideran despreciable su uso ni los poetas, ni Livio en la historia, ni tampoco los filósofos; añade también que la vida y costumbres de los hombres se pueden representar en fábulas, como hace Horacio con la del ratón de campo y de ciudad o como se ve en la fábula de la alondra que leemos en Gelio (*Noctes Atticae* 2.29); el pavo es vanidoso, la cigüeña piadosa, etc., además con pocas palabras se puede reconocer la fábula (así, cuando Antíoco envió legados a Escipión, este dijo que convenía que lo hubiera hecho antes, no cuando tenía bocado y jinete³⁷) o con la utilización de adagios como *Leonis uestigia quaeris* (*Adagia* 4.1.60); por último, se refiere a la moraleja (*interpretationem apologi*) y puntualiza que no importa su posición.

Lorich (3.*sermo falsus*) únicamente señala que el relato es falso, pero que su significado no lo es.

Mal Lara (1.*fabula est oratio falsa*) comenta una cuestión de traducción, que hubiera sido preferible emplear *ficta* en vez de *falsa*³⁸, y cita unas palabras de Donato para apoyar su aseveración³⁹; después se ocupa del origen de las fábulas⁴⁰, reproduce el texto de Quintiliano, *Institutio oratoria* 5.11.19 y señala que la fábula del ruiseñor y el gavilán se encuentra en *Opera et Dies*⁴¹.

En conclusión, comprobamos que las entradas son comunes, pero que los contenidos desarrollados son diferentes.

³⁶Estesícoro disuadió a los ciudadanos de Himera de elegir como comandante del ejército al tirano Falaris con la fábula de caballo que admitió el bocado. Demóstenes empleó con los atenienses la del lobo y las ovejas, y la de la sombra del asno.

³⁷Les recuerda la fábula del caballo que admitió el bocado empleada por Estesícoro.

³⁸Ya Prisciano empleó el adjetivo 'ficta' en la definición de la fábula: *fabula est oratio ficta* (véase nota 25), término que también se encuentra en Alardo: *Fabula est sermo fictus* y en Lorich: *ficta quidem narratione sed ueraci significatione*, como acabamos de ver. Este adjetivo es el que prefiere Mal Lara que rechaza la traducción de Agrícola *oratio falsa* (*Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fol. 10r).

³⁹*Falsum est quo tegitur id quod factum est, uanum quod fieri non potest, fictum quod non est factum et fieri potuit. Vel falsum est fictum mendacium simile ueritati, uanum nec possibile nec uerissimile. Falsum loqui mendacis est, fictum callidi, uanum stulti. Falsum loqui turpe, est fictum uirtutis, uanum uecordiae. Falsis decipimur, fictis delectamur, uana contemnimus* (Aelius Donatus, *Commentum Terentii in Eunuchi vers.* 104).

⁴⁰Mal Lara remite a la *Metafísica* de Aristóteles, a *De officiis* de Cicerón y a Estrabón. Dice que la avidez de conocimiento incita a los hombres y que el asombro ante las cosas los llevó a filosofar y que antes de la filosofía encontramos el mito o fábula (*Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fol. 10r).

⁴¹Hesíodo, *Opera et Dies*, 1.202–211. Esta información la proporciona Prisciano en su versión de la fábula. Priscianus *Praeexercitamina*, citado en nota 24, p. 430; Prisciani *Opuscula*, citado en nota 24, 0033.

Ahora bien, si examinamos otros pasajes vemos que la situación cambia y que son muchos los contenidos comunes, pero que aparecen en otras entradas, como veremos a continuación.

Lorich se refiere también a las fábulas de Menenio, Temístocles y Demóstenes en *Qua etiam oratores*⁴², pero añadiendo el argumento; la posición de la moraleja la trata en *epimythion*⁴³.

Por otra parte, Mal Lara, al responder a la cuarta de las preguntas⁴⁴ que pueden hacerse sobre la fábula en las generalidades sobre el ejercicio que preceden al comentario por términos o expresiones, alude a la fábula de Menenio⁴⁵.

También, Mal Lara, al responder a la tercera de las preguntas, reproduce un fragmento de Quintiliano, *Institutio oratoria* 2.4.1: '*Ac mihi opportunus maxime uidetur ingressus ab eo, cuius aliquid simile apud grammaticos puer didicerit*⁴⁶, y recordemos que Alardo había remitido a Quintiliano 2.4 en *fabula est oratio*, como acabamos de ver, pero sin especificar a qué pasaje concreto.

Además, Mal Lara en *Fabula est oratio falsa* cita el fragmento de Quintiliano, *Institutio oratoria* 5.11.19 en donde se señala que el primer fabulista fue Hesíodo como hizo Alardo en otra entrada (*Quod omnium. . .*, véase apartado 4.3.2) y, como él, puntualiza que es de Hesíodo la fábula del ruseñor que utiliza Esopo y que se encuentra en *Opera et Dies*.

Este texto de Quintiliano también lo reproduce Lorich en *Aesopicae* (véase el apartado 4.6.2) y en *A poetis* remite al mismo texto tras decir que Hesíodo fue el primer fabulista (véase el apartado 4.6.1).

4.1.2. Sybaritica

En *Sybaritica* Alardo⁴⁷ dice que los sibaritas componían fábulas sólo de seres racionales, remite a Poliziano al capítulo 15 de *Miscellanea*

⁴²*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 3r.

⁴³*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 7r.

⁴⁴Las preguntas que deben hacerse sobre la fábula, según Mal Lara, son cinco: ¿De dónde han podido surgir las fábulas? ¿Cuántos pueden ser sus tipos? ¿Por qué ha parecido oportuno incluir las fábulas en la retórica? ¿Cuál es su utilidad? ¿Cuál su tratamiento? (*Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fols. 8r-9v).

⁴⁵*Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fol. 9r.

⁴⁶*Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fols. 8v-9r.

⁴⁷*Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrations*, citado en nota 2, p. 4.

y a *Chiliades* de Erasmo, también añade el adagio *Sybaritica oratio* (*Adagia* 1.6.56).

Lorich señala que Sibaris es ciudad vecina de Crotona y que, según Suda, los sibaritas eran famosos por el lujo, cita el capítulo 15 de *Miscellanea* de Poliziano en donde se cuenta que introducían a sus caballos en los banquetes y que estos, al son de la música, se elevaban y que esto mismo hicieron en la guerra derribando a sus jinetes, remite a Erasmo y señala que tanta era la molicie de los sibaritas que no permitían ningún ruido que perturbara su sueño de modo que ni siquiera tenían gallos⁴⁸.

Mal Lara proporciona su localización en el golfo de Tarento y cuenta que, corrompidos por el lujo, a causa de su desenfreno perdieron su prosperidad, que Sibaris se entiende como molicie y recuerda varios adagios, entre ellos, *Sybaritica oratio*⁴⁹.

Vemos coincidencias de contenido, los tres escoliastas se refieren al lujo de Sibaris y remiten a Erasmo; Alardo y Lorich recurren a Poliziano, aunque Alardo solo proporciona la referencia, mientras que Lorich lo cita; el mismo adagio aparece en Alardo y Mal Lara; finalmente, Lorich y Mal Lara se ocupan de la localización de Sibaris.

4.1.3. Cilix/ Modo Cilix/ Cilix

En *Cilix* Alardo⁵⁰ refiere que los cilicios y los de Chipre eran viajeros por lo que veían muchos animales diferentes, de ahí empezaron a imaginar fábulas de animales y recuerda el adagio *Cilix haud uerum dicit* (*Adagia* 3.1.26).

Lorich⁵¹ dice que Cilicia está cerca de Siria como recuerda Plinio el Viejo en *Naturalis Historia* 5.27, que fueron famosas la vanidad y costumbres de los cilicios, de donde los adagios *Cilix haud uerum dicit* y *Tria kappa pésima* (*Adagia* 3.6.82), recuerda que Prisciano habla de las fábulas libias, dice que se llama *fera Lybica* al hombre astuto y variable, y para ello remite a Erasmo (*Adagia* 3.7.8).

Mal Lara habla de su localización y de que se llama así por el hijo de Agénor, además recoge los adagios *Cilix haud uerum dicit* y *Tria kappa pessima* presentes en Lorich⁵².

⁴⁸Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . ., citado en nota 3, fols. 4r-5r.

⁴⁹Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 10v.

⁵⁰Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrations, citado en nota 2, p. 4.

⁵¹Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . ., citado en nota 3, fol. 5r.

⁵²Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 10v.

Hay coincidencia de contenidos. El adagio *Cilix haud uerum dicit* está presente en los tres comentaristas y y *Tria kappa pessima* en Lorich y Mal Lara que también coinciden en ocuparse de la ubicación de Cilicia.

4.2 ENTRADAS COMUNES ENTRE ALARDO Y LORICH

Hay dos entradas comunes entre Alardo y Lorich (en Alardo: *A rhetoribus est etiam usurpata* y *Aliae quidem rationales* y en Lorich *Qua etiam oratores* y *Rationales*).

Tabla 2

Alardo	Lorich
4. <i>A rhetoribus est etiam usurpata</i>	2. <i>Qua etiam oratores</i>
10. <i>Aliae quidem rationales</i>	8. <i>Rationales</i>

4.2.1 *A rhetoribus est etiam usurpata* / *Qua etiam oratores*

Alardo⁵³, en esta entrada (*A rhetoribus est etiam usurpata*), señala que la fábula es utilizada por Heródoto y por muchos otros, pero que los primeros en usarla fueron los poetas; que los poetas se sirven de ella para proporcionar placer y los rétores⁵⁴ para advertir; proporciona ejemplos, así Demóstenes recordó a los atenienses la fábula del lobo que ofrecía paz a los ovejas si les entregaban los perros, cuando Alejandro reclamaba ocho rehenes (Aristóteles, *Rhetorica* 2.22); remite a *De inuentione*, 'al capítulo de la narración'⁵⁵, al libro segundo de Livio⁵⁶ y a Macrobio 1.2 sin especificar la obra⁵⁷; dice que se sirvió de la fábula Cicerón en *Pro Sexto Roscio*⁵⁸, en *Pro Milone*, así como in *Verrem* III; que

⁵³Rodolphi Agricolaе Phrisii *Lucubrationes*, citado en nota 2, p. 2.

⁵⁴Alardo emplea en este punto 'rhetores' por oradores.

⁵⁵Cicerón dedica en esta obra a la narración los apartados 27, 28, 29 y 30 del libro primero. Posiblemente Alardo se refiera a Cicero, *De inuentione* 2.27, en donde trata de los tres tipos de narración.

⁵⁶Livius, *Ab urbe condita* 2.32.

⁵⁷Debe de referirse al *Somnium Scipionis*, obra a la que también remite Lorich, en ediciones posteriores. No hemos podido consultar la edición de 1546, pero aparece en la de 1578 y en las siguientes (Reinhardus Lorichius, *Aphthonii sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanæo latinitate donata, cum luculentis et utilibus in eadem scholiis* (Francofurti: apud Haeredes Christ. Egenolphi, 1578).

⁵⁸Alardo reproduce las palabras iniciales del texto que le interesa: *Videtisne quos nobis poetae etc.*, en lugar del fragmento completo *Videtisne quos nobis poetae tradiderunt patris ulciscendi causa supplicium de matre sumpsisse, cum praesertim deorum immortalium*

es encantadora la fábula de Galeno y remite al capítulo 12 del libro tercero de *De inuentione dialectica* de Rodolfo Agrícola.

Lorich⁵⁹, en lugar de la entrada *Qua Rhetores etiam* esperada, utiliza *Qua oratores etiam*, sustituyendo *rhetores* por *oratores*, aunque en ediciones posteriores se corrige y se encuentra *rhetores*; en el comentario, como ejemplo de su uso en oradores, recuerda que Menenio Agripa empleó la fábula de los miembros, Temístocles, la de la zorra y las moscas, Demóstenes⁶⁰, la de los lobos que persuadieron a los pastores para que entregaran los perros, como había hecho Alardo en *Fabula est oratio*, y reproduce la fábula que contó Herodes Ático contra la apatía de los estoicos⁶¹. En ediciones posteriores remite al *Somnium Scipionis*⁶².

Mal Lara⁶³ no tiene ninguna entrada similar, pero en el comentario general a la fábula, cuando contesta a las preguntas que pueden hacerse respecto a ella, al responder a la tercera, dice que pasa a los *oratores*⁶⁴, porque, por su claridad de expresión, piensan que tiene la mayor afinidad con la gramática⁶⁵, y que esto lo prueba apoyándose en las palabras de Quintiliano en *Institutio oratoria* 2.4.1 que cita, como vimos en 4.1.1. Es decir, Mal Lara no habla de su uso en la oratoria, sino en la retórica.

Se da coincidencia de contenidos entre Alardo y Lorich. Ambos se refieren a las fábulas de Demóstenes y de Menenio e, incluso, gracias a Lorich podemos completar la referencia de Macrobio hecha por Alardo.

4.2.2 Aliae quidem rationales/Rationales

Alardo⁶⁶, en *Aliae quidem rationales*, remite a Celio Rodigino 10.⁶⁷

iussis atque oraculis id fecisse dicantur, tamen ut eos agitent Furiae neque consistere unquam patiantur, quod ne pii quidem sine scelere esse potuerunt? Cicero, *Pro Sexto Roscio* 66. La muerte de la madre a manos de Orestes, pero defendiendo la tesis contraria, aparece en *Pro Milone* 8.

⁵⁹*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 3r.

⁶⁰Lorich dice que era Filippo, no Alejandro, quien reclamaba la entrega de los oradores.

⁶¹Aulus Gellius, *Noctes Atticae* 19.12.7–10.

⁶²Véase nota 57.

⁶³*Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fols. 8v-9r.

⁶⁴En este punto Mal Lara emplea *oratores* por maestros de retórica.

⁶⁵*Tertio, ea causa a poetis ad oratores fabula emanauit, quod claritate dictionis maximam cum grammatica affinitatem habeat, quam causam probamus ex Fabio libro 2, capite 4.*

⁶⁶*Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrations*, citado en nota 2, p. 4.

⁶⁷La obra de Celio Rodigino es *Lectionum antiquarum libri XVI*, publicada en Venecia por Aldo Manucio en 1516. Después de su muerte, su sobrino, Camilo Ricchieri y G.M. Goretii publicaron la edición ampliada a XXX libros en 1542 en Basilea en las prensas

Lorich⁶⁸ en *Rationales* proporciona un ejemplo de fábula de este tipo, la del médico que, después de muerto el paciente, dice qué dieta habría debido seguir este y la del hijo ladrón que, condenado, culpa y agrade a su madre, porque aplaudió sus primeros robos de niño.

Hay, pues, coincidencia de entrada, pero no de los contenidos desarrollados.

4.3. ENTRADAS COMUNES ENTRE ALARDO Y MAL LARA

Entre Alardo y Mal Lara, además de la entrada común *Erudiendis pueris apta*, la entrada *Aesopus* de Mal Lara independiente de *Optimas* puede asimilarse a la entrada única de Alardo *Quod omnium optimas Aesopus*, con lo cual las entradas iguales de Alardo y Mal Lara, no presentes en Lorich, son dos o tres, según el punto de vista adoptado (*Erudiendis pueris/ Optimas Aesopus/* o *Erudiendis pueris/ Optimas /Aesopus*).

Tabla 3

Alardo	Mal Lara
3. <i>Erudiendis pueris</i>	7. <i>Erudiendis pueris</i>
	8. <i>Optimas</i>
9. <i>Quod omnium optimas Aesopus</i>	5. <i>Aesopus</i>

4.3.1. *Erudiendis pueris*

Alardo⁶⁹ en *Erudiendis pueris* dice que casi lo mismo se encuentra en Quintiliano 1.15, pero el libro primero de la *Institutio oratoria* tiene sólo 12 capítulos.

Mal Lara comenta su utilidad en la enseñanza por la facilidad de su expresión y porque informa sobre costumbres⁷⁰; remite para el género parenético a Erasmo a *De conscribendis epistolis*⁷¹ y proporciona

de H. Froben y N. Episcopi (Peter G. Bietenholz - Thomas B. Deutscher, *Contemporaries of Erasmus: a biographical register of the Renaissance and Reformation*, citado en nota 2, p. 155).

⁶⁸Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . . , citado en nota 3, fol. 6r.

⁶⁹Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrations, citado en nota 2, p. 2.

⁷⁰Tum propter dictionis facilitatem, tum etiam propter morum informationem (Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 10v).

⁷¹Erasmo en *De conscribendis* trata de la *epistula exhortatoria*, en el inicio menciona el género parenético (p. 324) y en el apartado *De exemplis fabulosis* (p. 336-340) se

una definición de la fábula que no corresponde al apólogo, sino a la narración fabulosa: *Fabula igitur esto ratio quae rem nec veram nec verosimilem continet*; añadiendo a continuación: *quod de materia spectat, non ad tractationem*⁷².

No se observan similitudes entre ambos autores en esta entrada.

4.3.2. Quod omnium optimas Aesopus/Optimas - Aesopus

Alardo⁷³, en *Quod omnium optimas Aesopus*, como ya vimos en el apartado 4.1.1, remite a Quintiliano, *Institutio oratoria* 5.11 y a Gelio *Noctes Atticae* 2.29 que desarrolla la fábula de la alondra atribuyéndola a Esopo al que le dedica grandes alabanzas. Alardo puntualiza que la fábula que Gelio atribuye a Esopo está, realmente, tomada de Hesíodo, como dice el autor de Calahorra, y que Plutarco recuerda que la fábula del ruiseñor y el gavián la tomó Esopo de este mismo autor⁷⁴; termina recomendando leer a Filóstrato, a Antonio Codro y Ludovico Celio [Rodigino].

Mal Lara, en *Optimas*⁷⁵, comenta el papel ético de las fábulas y en la entrada *Aesopus*⁷⁶ remite a Planudes y, como Lorch en su comentario a *Aesopica*⁷⁷, al léxico de Suda y reproduce, como este, el adagio *Ne Aesopum quidem triuisti* (*Adagia* 2.6.27).

Parece que no hay contenidos similares, pero, si consideramos que la entrada *Aesopica* de Lorch puede interpretarse como parcialmente coincidente, sí hay muchas semejanzas, así, entre Alardo y Lorch, la referencia a Quintiliano, *Institutio oratoria* 5.11, si bien en Alardo sólo hay referencia y en Lorch cita textual. Mal Lara utiliza el mismo adagio que Lorch y recurre también a Suda como autoridad.

refiere a los *apologos Aesopicos* y recuerda la fábula de Menenio Agripa (Erasmus Rotterodamus, *De conscribendis epistolis*, J.-C. Margolin, ed., en *Opera Omnia Desiderii Erasmi Rotterodami*, Ordinis Primi, Tomus Secundus, (Ámsterdam: North-Holland Publishing co., 1971).

⁷²Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 10v.

⁷³Rodolphi Agricola Phrisii Lucubrations, citado en nota 2, p. 4.

⁷⁴Recuérdese que la información sobre la autoría de la fábula del ruiseñor y el gavián se encuentra también en Prisciano. (Véase nota 41).

⁷⁵Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 11r.

⁷⁶Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 10v.

⁷⁷Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . . , citado en nota 3, fol. 5v.

4.4. ENTRADA COMÚN ENTRE LORICH Y MAL LARA

Una entrada común existe también en Lorch y Mal Lara (*Cypria*).

Tabla 4

Lorch	Mal Lara
6. <i>Modo Cypria</i>	4. <i>Cypria</i>

4.4.1 Modo Cypria/ Cypria

Lorch⁷⁸ en *Modo Cypria* da su situación geográfica, comenta que fue una isla famosa por su lujo con lugares consagrados a Venus a la que se llama Κύπρις, *Cytherea* y *Paphia*, nombra las fábulas milesias y recuerda el adagio griego que traduce como *Domi, non hic Milesia*, para el que recomienda consultar a Erasmo en *Domi Milesia (Adagia 1.4.8)*, incluye una cita de Apuleyo⁷⁹ y señala que, según Beroaldo, *Milesio* es *fabuloso, lepido, iocoso, delicato ludicro*; incluye también la conocida expresión de los milesios *nemo nostrum frugi esto*, dice que los de Éfeso emplearon un dicho semejante cuando expulsaron a Hermodoro y cita un fragmento del libro 5 de las *Tusculanas* en este sentido⁸⁰.

Mal Lara⁸¹ se ocupa también de la situación de la isla, dice que de ella proviene el nombre de Venus y de la fábula.

Alardo no tiene entrada propia, pero igualó este tipo de fábula a la cilicia que comentó en *Cilix*.

Hay coincidencias entre Lorch y Mal Lara, pues ambos se interesan por la localización y vinculan a Venus con Chipre.

4.5. ENTRADAS DE ALARDO NO PRESENTES EN LORICH Y MAL LARA

Las entradas de Alardo no existentes ni en Lorch ni en Mal Lara son 5 (*Progymnasmata, Sophistae, Similitudinem exprimens ueritatis, Vt ita dixerim, Id autem cuius uel docendi causa uel admonendi fabula recensetur*).

⁷⁸Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . . , citado en nota 3, fol. 5r.

⁷⁹At ego tibi sermone isto Milesio uarias fabulas conseram (Apuleius, *Metamorphoses* 1.1).

⁸⁰Nemo de nobis unus excellat; sin quis extiterit, alio in loco et apud alios sit (Cicero, *Tusculanae disputationes* 5.105).

⁸¹Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 10v.

Pero, aunque no tengan entrada propia, Mal Lara comenta los términos *Progymnasmata* y *Sophistae* en el capítulo que precede al comentario y que titula “*Prolegómenos* de Juan de Mal Lara a los 14 *Progymnasmata* del sofista Aftonio”, así como la expresión *Vt ita dixerim* en la entrada *Et sunt fabularum* y ciertos contenidos presentes en *Similitudinem exprimens ueritatis* coinciden con los de Mal Lara en *Fabula* como veremos a continuación.

Tabla 5. Entradas de Alardo que no se encuentran en los otros humanistas

1. <i>Progymnasmata</i>	2. <i>Sophistae</i>	11. <i>Vt ita dixerim</i>	6. <i>Similitudinem exprimens ueritatis</i>	12. <i>Id autem cuius uel docendi</i>
-------------------------	---------------------	---------------------------	---	---------------------------------------

4.5.1. Progymnasmata

En *Progymnasmata*, dice Alardo que en Grecia y Roma se valoraba mucho la elocuencia, que se enseñaba a los niños a hablar bien mediante *progymnasmata* como los de Aftonio, Hermógenes y Prisciano, y que, después de haberlos practicado con el gramático, los niños pasaban a estudiar con el rétor (maestro de retórica) que les proponía temas como los que se encuentran en Séneca; de ellos, algunos eran inventados, otros, sacados de poetas e historiadores, primero se les hacía escribir, después, pronunciaban lo escrito y, posteriormente, improvisaban discursos⁸², además remite al capítulo 25 del libro segundo de *De inuentione dialectica* de Rodolfo Agrícola.

Mal Lara en sus *Prolegómenos* señala⁸³, en cambio, que los *Progymnasmata* son los primeros ejercicios que son competencia del rétor, dice

⁸²Ergo qui apud Grammaticos ea percepissent quae praexercitamenta uocabantur. . . tum ad Rhetoris scholam adducebantur, proponebanturque eis themata qualia in libris declamationum Senecae descripta sunt . . . ad quae themata in scholis pueri exercitabant se stilo scribendo . . . Deinde qui profectu processerant et commodius iam poterant scribere, hi ea ipsa quae scripserant ediscebant et tum dicebant: nonnulli (qui summus iam profectus erat) statim proposito themate sine scriptura dicebant (Rodolphi Agricolae Phrisii *Lucubrationes*, citado en nota 2, p. 1).

⁸³Mal Lara en los *Prolegomenos* dice que Aftonio ocupa el espacio que media entre gramático y rétor: *Aphthonius illud interualli quod est inter grammaticae facultatis posteriora et oratoriae potentiae lumina his quatuordecim exercitamentis compleuit* (Ioannis Mallarae in *Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fol. 2v.); y en el prefacio indica que el camino que hay que seguir en el estudio de la retórica es primero, Aftonio, en segundo lugar, Cicerón y Quintiliano y, finalmente, las declamaciones: *ut prima spatia in Aphthonio, secunda in Ciceronis et Fabii praeceptis, tertia in declamationibus atque orationibus accuratissime percurrant* (Ioannis Mallarae in *Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado

que, entre los rétores, se llamaban *progymnasmata* a algunas prácticas realizadas por los discípulos antes de pasar a los verdaderos juicios e insiste en la necesidad de la práctica y del ejercicio como revela el propio nombre de *progymnasmata*.

Aunque Lorich no comenta este término, en el comentario general a la fábula recuerda que Quintiliano recomendaba los *opera minora* antes de emprender las declamaciones e indica que los *opera minora* son catorce (*fabula, narratio, etc.*) y no se manifiesta sobre a quién compete su enseñanza⁸⁴.

Es común en Alardo y Mal Lara el interés por comentar este término, pero difieren en lo que dicen respecto a él. Para Alardo, los *progymnasmata* eran competencia del *gramático* y para Mal Lara, del maestro de retórica.

4.5.2. Sophistae

En *Sophistae*, Alardo⁸⁵ nombra diversos textos en los que se habla de este término, como el encomio de Helena de Isócrates, y cita un fragmento de *De finibus* de Cicerón⁸⁶, así como otro del comentario de Agrícola al prólogo de las *Declamationes* de Séneca en el que el humanista distingue entre *sophista*, el que enseña, y *rhedor*, el que se ocupa de causas en el foro, que en latín deberían haberse traducido como *doctor* y *orator*⁸⁷ respectivamente⁸⁸; también incluye el proverbio *Sapientem ego odi, qui sibi sapit nihil*⁸⁹.

en nota 4, fol. A8r-A8v). Sobre la enseñanza de la retórica, véase T. Arcos Pereira – M^a Elisa Cuyás de Torres, "La enseñanza de la retórica en los *Scholia in Aphthonii Progymnasmata* de Juan de Mal Lara", *Calamus Renascens* 8 (2007), 25–34.

⁸⁴*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 2r.

⁸⁵*Rodolphi Agricola Phrisii Lucubrationes*, citado en nota 2, p. 1–2.

⁸⁶*Eorum erat iste mos qui tum sophistae nominabantur, quorum e numero primus est ausus Leontinus Gorgias in conuentu poscere quaestionem, id est iubere dicere, qua de re quis uellet audire* (Cicero, *De finibus* 2.1).

⁸⁷Sobre la utilización de estos términos, véase J. Lorenzo. "El *Rhetor* y el *Orator*: enseñanza para la vida pública en Roma" en T. Arcos Pereira – J. Fernández López – F. Moya del Baño (eds.), *Pectora mulcet: Estudios de Retórica y Oratoria latinas*, citado en nota 4, p. 83–102.

⁸⁸Dice Agrícola: *Rhetor dicitur Graece, quod Latine orator, qui causas in foro agit. Qui docet, autem Graece Sophistes uocatur, quod nos possumus interpretari doctorem: apud Latinos uero fere obtinuit consuetudo ut Rhetor, qui docet, Orator, qui dicit, uocaretur* (*Rodolphi Agricola Phrisii Lucubrationes*, citado en nota 2, p. 104).

⁸⁹Este proverbio se encuentra en el libro IV de los *Apophthegmata* de Erasmo (Erasmus Roterodamus, *Apophthegmatum opus cum primis frugiferum. . .* (Basileae: in officina Frobeniana, 1532), 152); es el número 48 de la edición de T. L. ter Meer, *Apophthegmatum libri IV* (Leyden: Brill, 2010), 305.

Mal Lara en *Prolegómenos*⁹⁰ indica que al que se ocupa de causas verdaderas se le denomina *orator*, que el *sophista* propone imitaciones ingeniosas y es también *declamator*, y que el *rhetor* enseña oratoria y, que, después, también es *orator*; asimismo, señala que a Aftonio se le llama *sophista (non ab re)*, maestro del arte retórica, y *rhetor*, porque ambos eran muy valorados y, por eso, conservó esos nombres.

Alardo y Mal Lara coinciden en su interés por el término y en no ser sistemáticos en el uso de estos términos a pesar de sus explicaciones teóricas.

4.5.3. Vt ita dixerim

Alardo⁹¹, en *Vt ita dixerim*, recomienda advertir y corregir por adelantado las palabras nuevas, oscuras o una traducción forzada como había aconsejado Quintiliano.

Mal Lara⁹² también se ocupa de esta expresión en *Et sunt fabularum* en donde dice que Agrícola añade *ut ita dixerim*, una atenuación, para no caer en licencia, porque en latín no existe *praefabulare*, y que esto lo enseñan Cicerón⁹³ y Erasmo.

4.5.4. Similitudinem exprimens ueritatis

Alardo⁹⁴, en *Similitudinem exprimens ueritatis*, comienza recordando los distintos nombres que recibe la fábula: Aristóteles en la *Retórica* los llama *apologos*, Hesíodo en *Opera et Dies*, *aenos*, Aftonio, *mythos*, Plauto la denomina *apologus*⁹⁵ y Séneca, *Aesopeos logos*⁹⁶, según podemos comprobar por las citas que incluye. Además, añade

⁹⁰Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fols. 2v-3r.

⁹¹Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrationes, citado en nota 2, p. 4.

⁹²Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 11r.

⁹³Cicerón en *De oratore* 3.165 dice: *Atque etiam, si uereare, ne paulo durior translatio esse uideatur, mollienda est praeposito saepe uerbo; ut si olim, M. Catone mortuo, "pupillum" senatum quis relictum diceret, paulo durius; sin, "ut ita dicam, pupillum," aliquanto mitius: etenim uerecunda debet esse translatio.* Cicerón utiliza también la expresión *ut ita dicam* en *De finibus* 1.39; 2.45; 3.21; 3.28; 5.12; 5.72). Quintiliano, en cambio emplea *ut ita dixerim* en *Institutio oratoria* 1.12.2; 9.4.61; 10.2.15, igualmente lo hace Erasmo en la carta dedicataria de la *Copia* a John Colet (*Copia, epistula*. p. 22).

⁹⁴Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrationes, citado en nota 2, p. 3.

⁹⁵*Prius quam abis, praesente ted huic apologum agere unum uolo* (Plautus, *Stichus* 538); *Miror quo euasurust apologus* (Plautus, *Stichus* 541).

⁹⁶*Non audeo te usque eo producere ut fabellas quoque et Aesopeos logos, intemptatum Romanis ingeniis opus, solita tibi uenustate conectas* (Seneca, *Dialogi* 11.8.3). En Alardo aparece *audes* y se omite *tibi*.

que la fábula es una representación de la verdad y que, como señala Plutarco, igual que, en la pintura, el color conmueve más que la línea, así la ficción con semejanza de verdad conmueve más que un discurso simple sin disfraz⁹⁷; dice que a los que les aterra la filosofía hay que proponerles fabulillas, más agradables pero con sabor a filosofía, de la misma manera que hizo el médico Demócrito con la mujer que rechazaba las medicinas, a la que recomendó leche de cabras alimentadas con lentisco; aconseja leer *Lamia* de Poliziano; reproduce el adagio *Ollas ostentare* (*Adagia* 2.2.40) y unas palabras de Basilio en griego que traduce al latín⁹⁸ acerca de que la disciplina que se aplica con violencia es poco duradera, además de una cita de *Partitiones oratoriae*⁹⁹ sobre el valor de la fábula para conmover.

Lorich también se ocupa del nombre de la fábula y así, en su comentario general a la fábula, dice que, según Varrón, *fabula* viene de *fari*¹⁰⁰ y se interesa por la paradoja verdadero/falso, en *sermo falsus*¹⁰¹ afirma que, aunque en la fábula el argumento es fabuloso y la narración *ficta*, el significado es verdadero (*veraci significacione*).

Mal Lara¹⁰² en *fabula* señala que proviene de *fando* y que en griego encontramos *mythos*, *aenos* y *apologus*. Por otro lado, en el comentario general a la fábula cita *Partitiones oratoriae* 40¹⁰³.

Así pues, en Mal Lara se encuentran contenidos presentes en Alardo o en Lorich y estos autores se interesan por los mismos aspectos, aunque no digan exactamente lo mismo.

⁹⁷*Quemadmodum in picturis plus mouet color, quam lineae, propterea quod propius hominis formam repraesentet ille magisque fallat: Ita mendacium admixta ueri similitudine magis allicit mouetque quam simplex oratio quae nihil habeat fuci* (Rodolphi Agricolae Phrisii *Lucubrations*, citado en nota 2, p. 3).

⁹⁸*Disciplina uiolenter inculcata, fere non admodum feliciter coalescit aut diu subsistit: id autem quod festiuis aliquod oblectamentis et cum gratia quapiam in animo sensim inscribitur, radices illis agit et fixius insidet adhaerescitque diutius* (Rodolphi Agricolae Phrisii *Lucubrations*, citado en nota 2, p. 3-4).

⁹⁹Cicero, *Partitiones* 40: *Maximam autem facit fidem ad similitudinem ueri primum exemplum, deinde introducta rei similitudo; fabula etiam nonnumquam, etsi est incredibilis, tamen homines commouet*.

¹⁰⁰*Fabulae autem secundum Marcum Varronem a uerbo fari nomen habent* (Aphthonii *Sophistae Progymnasmata*, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . ., citado en nota 3, fol. 2v). Efectivamente, Varrón en *De lingua Latina* 6.55 dice: *Ab eodem uerbo 'fari' fabulae*.

¹⁰¹*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 4r.

¹⁰²Ioannis Mallarae in *Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fol. 10v.

¹⁰³*Fabula etiam nonnumquam, etsi est incredibilis, tamen homines commouet* (Ioannis Mallarae in *Aphthonii Progymnasmata Scholia*, citado en nota 4, fol. 9r).

4.5.5. Id autem cuius uel docendi causa uel admonendi causa recensetur

Alardo¹⁰⁴, en *Id autem cuius uel docendi causa uel admonendi causa recensetur*¹⁰⁵, envía a los *Adagia* de Erasmo para ver cómo se diferencia la paremia de formas afines; termina remitiendo a Quintiliano 8.4¹⁰⁶.

4.6. ENTRADAS DE LORICH NO EXISTENTES EN ALARDO Y MAL LARA

En Lorich hay 5 entradas (*A Poetis*, *Aesopicae*, *Morales*, *Mixta*, *Epimythion*) que no aparecen ni en Alardo, ni en Mal Lara, pero, aunque no tengan entrada propia, Mal Lara comenta los términos *Morales*, *Mixta* y *Epimythion* en la entrada *Et sunt fabularum* y Alardo habla sobre el epimitio en *est autem fabula oratio* y dice en *Cilix* que sus fábulas eran sobre *rationis expertibus*.

Tabla 6

Lorich				
1. <i>Poetis</i>	7. <i>Aesopicas</i>	9. <i>Morales</i>	10. <i>Mixta</i>	11. <i>Epimythion</i>

4.6.1. Poetis

Lorich¹⁰⁷, en *Poetis*, señala, de acuerdo con Suda, que Hesíodo fue el primero que escribió fábulas, trescientos años antes que Esopo y remite a Quintiliano (*Institutio oratoria* 5.11).

Alardo en *Quod omnium*. . . (véase apartado 4.3.2) cita a Quintiliano 5.11.19 en donde se señala que el primer fabulista fue Hesíodo.

Mal Lara en *Fabula est oratio falsa* (véase apartado 4.1.1.) cita también a Quintiliano 5.11.19 y en la entrada *Aesopus* (véase apartado 4.1.2.) remite al léxico de Suda.

Es decir, vemos los mismos contenidos, aunque en distintos lugares.

¹⁰⁴Rodolphi Agricolaе Phrisii Lucubrationes, citado en nota 2, p. 4.

¹⁰⁵Esta frase es traducción de *epimythion*.

¹⁰⁶Este capítulo Quintiliano lo dedica a la amplificación y a la atenuación.

¹⁰⁷*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo*. . ., citado en nota 3, fol. 3r.

4.6.2. Aesopicas

Lorich¹⁰⁸, en *Aesopica*, valiéndose de un texto de Filóstrato señala que Apollonius Tyaneus considera a las fábulas de Esopo mejores que las demás, que Esopo es uno de los siete sabios y que quien no conociera sus fábulas era considerado ignorante, de ahí el adagio *Ne Aesopum quidem triuisti* (*Adagia* 2.6.27) y cita el pasaje de Quintiliano de la *Institutio oratoria* 5.11.19¹⁰⁹ que, como ya hemos señalado, Alardo reprodujo parcialmente este fragmento en *Quod omnium optimas Aesopus* y Mal Lara en *Fabula est oratio*. En Mal Lara en *Aesopus* aparece el mismo adagio que cita Lorich.

4.6.3. Morales

Lorich¹¹⁰, en *Morales*, indica que es de ese tipo la fábulas del león viejo que se finge enfermo, la cuenta, cita los versos de Horacio con las palabras de la zorra *Quia me uestigia terrent/omnia te aduersum spectantia, nulla retrosum* y dice que la fábula enseña a ser prudentes, precavidos y a huir del peligro.

Mal Lara, en *Et sunt fabularum*, dice que las fábulas se llaman morales cuando imitan a animales; en el comentario general, al tratar de la utilidad de la fábula para confirmar reproduce los versos de Horacio que explican por qué se abstenía de los asuntos del foro con las palabras de la zorra: *Olim quod uulpes aegroto cauta leoni/Respondit, referam: 'quia me uestigia terrent./ Omnia te aduersum spectantia, nulla retrorsum* (Horatius, *Epistulae* 1.1.73–75).

Lorich y Mal Lara coinciden en emplear la misma fábula de Horacio.

4.6.4. Mixta

Lorich¹¹¹, en *Mixta*, dice que a esta clase pertenece la fábula del campesino y la cigüeña capturada junto a las grullas y puntualiza que

¹⁰⁸*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 5v.

¹⁰⁹*Quae, etiam si originem non ab Aesopo acceperunt (nam uidetur earum primus auctor Hesiodus), nomine tamen Aesopi maxime celebrantur, ducere animos solent praecipue rusticorum et imperitorum, qui et simplicius quae ficta sunt audiunt, et capti uoluptate facile iis quibus delectantur consentiunt* (Quintilianus, *Institutio oratoria* 5.11.19).

¹¹⁰*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fols. 6r-6v.

¹¹¹*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fols. 6v-7r.

la fabula muestra que se te considera semejante a aquellos con los que te unes.

Mal Lara en *Et sunt fabularum* (véase el apartado 4.7.2.) señala que es mixta la fábula que consta de hombre y animal.

No hay coincidencia de contenidos.

4.6.5. Epimythion

Lorich, en *Epimythion*, dice que es indiferente la posición de la moraleja y que se puede poner al principio y al final, o incluso en ambas posiciones; añade que, no obstante, hay quienes prefieren la posición inicial y otros la final.

Alardo trató de la posición del *epimythion* en *est autem fabula oratio* y es notable la coincidencia entre sus palabras¹¹², como podemos ver.

Alardo: *Caeterum quod epimythion Graeci, Latinorum quidam affabulationem vocant, hoc est, apologi interpretationem initio ponas an in fine, non magni refert. Quin et ab hac incipere et in hanc desinere concessum est, absit modo tautologia quae est indecora eiusdem uerbi aut sermonis iteratio, uitium cum foedum, tum odiosum*¹¹³.

Lorich: *Caeterum quod epimythion id est apologi interpretationem appellant non admodum refert initio ponas an fine. Quamquam et hinc incipere licebit et in hanc desinere, modo sermonis accedat varietas*¹¹⁴.

Mal Lara en *Et sunt fabularum* indica que se emplea el término *epimythion* cuando va al final y establece una clasificación de las fábulas según la posición de la moraleja¹¹⁵.

En conclusión, hay una gran semejanza entre Alardo y Lorich. Mal Lara sostiene una posición muy diferente.

¹¹²Prisciano mantiene otra posición: . . . *epimythion* . . . a quibusdam prima, sed a plerisque rationabilius postrema ponitur (Priscianus, *Praeexercitamina*, citado en nota 24, p. 430–431; *Opuscula*, citado en nota 24, 0034).

¹¹³*Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrationes*, citado en nota 2, p. 3.

¹¹⁴*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo*. . . , citado en nota 3, fol. 7r.

¹¹⁵T. Arcos Pereira – M^a E. Cuyás de Torres, “Los comentarios de los *Progymnasmata* de Aftonio de Francisco Escobar y Juan Mal Lara: estudio preliminar”, en José M^a Maestre et alii (eds.) *Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico IV. Homenaje a Antonio Prieto* (Madrid – Alcañiz – Cádiz: CSIC, 2010), vol. I: 651–662. “Los Scholia de Juan de Mal Lara al *progymnasma* de la fábula de Aftonio”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 28.1 (2008): 115–137.

4.7. ENTRADAS DE MAL LARA NO EXISTENTES EN ALARDO Y LORICH

En Mal Lara son dos las entradas que no aparecen en Alardo y en Lorich (*Fabula* y *Et sunt fabularum*).

Tabla 7

Mal Lara	
6. <i>Fabula</i>	9. <i>Et sunt fabularum</i>

4.7.1. Fabula

Mal Lara¹¹⁶, en *Fabula*, recuerda la etimología del vocablo en latín, como hizo Lorich y su denominación en griego, como Alardo; además, recomienda leer el comienzo de *Chiliades* de Erasmo.

4.7.2. Et sunt fabularum

El humanista hispalense¹¹⁷, en *Et sunt fabularum*, comenta que Aftonio, después de la definición, muestra la división triple de la fábula: *rationalis* cuando actúa un hombre, *moralis* cuando se imita a animales y *mixta* con hombre y animal; recuerda que la moraleja se denomina según su posición *promythion* o *epimythion*; añade, como ya hemos visto, que Agrícola incluyó *ut ita dixerim* porque en latín no existe *praefabulare*; el autor sevillano considera que existen tres tipos de fábula según la posición de la moraleja y proporciona ejemplos extraídos de Horacio; por último, resalta que los epítetos proporcionan verosimilitud y sobre este aspecto remite a Diomedes, Ravisio Textor y Erasmo.

Para concluir este apartado podemos señalar que en algunas entradas la identidad de forma es casi absoluta (*Sybaritica*, *Cilix*); en otras, hay ligeras variantes de orden (*Est autem oratio falsa* de Alardo y *Fabula*

¹¹⁶A *fando*, *mythos Graece et aenos et apologos, lege praeambula Chiliadum Erasmi* (Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 10v). El texto de Mal Lara está más próximo al de Alardo que al de Quintiliano: Αἴνον Γραεὶ υοοαντ ἐτ αἰσωπειοὺς, *ut dixi*, λόγους ἐτ λιβυχοὺς, *nostrorum quidam, non sane recepto in usum nomine, apologationem* (Institutio oratoria 5.11.20).

¹¹⁷Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fols. 11r-11v.

est oratio de Mal Lara) o de elección de palabras (*Quod omnium optimas Aesopus*, en Alardo, y *Optimas*, en Mal Lara que tiene como otra entrada independiente *Aesopus*); finalmente, en el caso de Lorich, las diferencias se deben a las variantes de traducción¹¹⁸ (*Sermo falsus* en vez de *Fabula falsa*).

De 11 entradas en Lorich, 4 son comunes con las de Alardo y de 9 de Mal Lara, 6 son comunes con las de Alardo. Entre Lorich y Mal Lara las entradas comunes son 4 y de ellas sólo una no está en Alardo (*Cypria*), aunque, como ya se ha dicho, se trata en la entrada *Cilix*.

Tabla 8

Alardo (12)	Lorich (11)	Mal Lara (9)
3. <i>Erudiendis pueris</i>		7. <i>Erudiendis pueris</i>
4. <i>A rhetoribus est etiam usurpata</i>	2. <i>Qua etiam oratores</i>	
5. <i>Est autem fabula oratio</i>	3. <i>Sermo falsus</i>	1. <i>Fabula est oratio</i>
7. <i>Sybaritica</i>	4. <i>Sybaritica</i>	2. <i>Sybaritica</i>
8. <i>Cilix</i>	5. <i>Modo Cilix</i>	3. <i>Cilix</i>
	6. <i>Modo Cypria</i>	4. <i>Cypria</i>
9. <i>Quod omnium optimas Aesopus</i>		8. <i>Optimas</i>
		5. <i>Aesopus</i>
10. <i>Aliae quidem rationales</i>	8. <i>Rationales</i>	

4.8. COINCIDENCIAS DE CONTENIDOS

En cuanto al contenido, como ha podido verse, a veces, las mismas entradas comparten contenido, pero, con frecuencia, no es así. Es más, en muchas ocasiones, sucede que hay mismo contenido sin coincidencia en entradas.

Podemos ver en el cuadro que hay coincidencia, en ocasiones, en los tres autores (9); en otras, solo entre dos, Alardo y Lorich (4), Lorich y Mal Lara (8) o Alardo y Mal Lara (8).

¹¹⁸Recordemos que la traducción de Lorich es '*A Agricola partim, partim a Catanaeo*'.

Tabla 9. Contenidos similares

Alardo	Lorich	Mal Lara
<i>Progymnasmata</i>		<i>Progymnasmata</i>
<i>Sophista</i>		<i>Sophista</i>
<i>Vt ita dixerim</i>		<i>Vt ita dixerim</i>
<i>Falsus/fictus/Veritas</i>	<i>Falsus/fictus/Veritas</i>	<i>Falsus/fictus/Veritas</i>
Tratamiento de la fábula	Tratamiento de la fábula	Tratamiento de la fábula
Breve/ampliada	Breve /ampliada	Breve/ampliada
Nombre de la fábula en Griego <i>mythos, aenos, apologos</i>	Nombre de la fábula en latín	Nombre de la fábula en latín
	De <i>fari</i>	De <i>fando</i>
Hesíodo es el primer fabulista	Hesíodo es el primer fabulista	Hesíodo es el primer fabulista
(Quintilianus, <i>Institutio oratoria</i> 5.11.19)	(Quintilianus, <i>Institutio oratoria</i> 5.11.19)	(Quintilianus, <i>Institutio oratoria</i> . 5.11.19)
La fábula del ruiseñor es de Hesíodo		La fábula del ruiseñor de Hesíodo
Plutarco, <i>Conuiuuium septem sapientium</i>		Hesíodo, <i>Opera et Dies</i> 1.202-211
Lujo de Sibaris	Lujo de Sibaris	Lujo de Sibaris
	Localización Sibaris	Localización Sibaris
	Localización Chipre (Venus)	Localización Chipre (Venus)
	Localización Cilicia	Localización Cilicia
Posición del <i>epimythion</i>	Posición del <i>epimythion</i>	Trata de la posición de <i>epimythion</i> , pero diferente postura
Fábula de Menenio	Fábula de Menenio	Fábula de Menenio
Fábula de Demóstenes	Fábula de Demóstenes	
Fábula de Temístocles	Fábula de Temístocles	
<i>Sybaritica oratio</i>		<i>Sybaritica oratio</i>
<i>Cilix haud uerum dicit</i>	<i>Cilix haud uerum dicit</i>	<i>Cilix haud uerum dicit</i>
	<i>Tria cappa pessima</i>	<i>Tria cappa pessima</i>
	<i>Ne Aesopum quidem triuisti</i>	<i>Ne Aesopum quidem triuisti</i>
Quintilianus, <i>Institutio oratoria</i> 5.11	Quintilianus, <i>Institutio oratoria</i> 5.11	Quintilianus, <i>Institutio oratoria</i> 5.11
Cita	Cita	Cita
Quintilianus <i>Institutio oratoria</i> 2.4		Quintilianus <i>Institutio oratoria</i> 2.4.1
Referencia		Cita

(continued)

Tabla 9. (Continued)

Alardo	Lorich	Mal Lara
<i>Partitiones</i> 40.1		<i>Partitiones</i> 40.1
Cita		Cita
	Horatius <i>Epistulae</i>	Horatius <i>Epistulae</i>
	1.1.74–75	1.1.73–75
	Cita	Cita
Poliziano <i>Miscellanea</i> 15	Poliziano <i>Miscellanea</i> 15	
Referencia	Cita	
Macrobius 1.2	Macrobius <i>Somnium</i>	
Referencia	<i>Scipionis</i> , 1.2	
	Referencia	
Erasmus <i>Chiliades</i>	Erasmus <i>Chiliades</i>	Erasmus <i>Chiliades</i>
Referencia	Referencia	Referencia
	Suda referencia para	Suda referencia para
	Hesíodo el primer	Hesíodo el primer
	fabulista	fabulista

Vemos que entre los tres comentaristas se producen coincidencias numerosas y de diferentes tipos, así:

- el interés mostrado por ciertos términos (*progymnasmata*, *sophista* y *ut ita dixerim*)
- el interés por ciertos temas, como la paradoja *falsus/ueritas* de la definición con preferencia por el empleo de *fictus* o por el tratamiento de la fábula, aunque no está en Aftonio.
- algunos aspectos desarrollados (entre otros, el nombre de la fábula, que Hesíodo fue el primer fabulista, la posición del *epimythion*).
- algunas fábulas y adagios.
- ciertos textos citados

Conviene detenerse en este último aspecto.

Coincidencia casi absoluta presentan en lo que dicen sobre el epimitio Alardo y Lorich aunque en distintas entradas (véase el apartado 4.6.5.).

Los tres autores recurren a la *Institutio oratoria* 5.11.19. Examinemos, a continuación, cómo citan los comentaristas el texto¹¹⁹.

¹¹⁹Sobre la presencia de Quintiliano en la retórica humanística, véase V. Pérez Custodio, “La sincrisis de Quintiliano y Aftonio en el XVI a propósito de los *progymnasmata*”, en M. T. Albaladejo – E. del Río – L. J. A. Caballero, *Quintiliano. Historia y actualidad de la retórica*, vol. I (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1998), 1457–1467.

En Quintiliano aparece: *Illae quoque fabellae quae, etiam si originem non ab Aesopo acceperunt (nam uidetur earum primus auctor Hesiodus), nomine tamen Aesopi maxime celebrantur, ducere animos solent praecipue rusticorum et imperitorum, qui et simplicius quae ficta sunt audiunt, et capti uoluptate facile iis quibus delectantur consentiunt.*

Alardo en *Quod omnium optimas Aesopus* solo reproduce el inicio del pasaje, sustituyendo *fabellae* por *fabulae*: *Illae quoque fabulae quae etiam etc.*¹²⁰ y utiliza el mismo texto en *est autem fabula oratio*, pero parafraseando a Quintiliano: *Nam et delectant uehementius et efficacius persuadent dum capti uoluptate qui audiunt facile iis quibus delectantur, assentiunt*¹²¹.

Lorich en *Aesopicas* también emplea *fabulae*, pero ampliando la cita en la que altera el orden de palabras, además de sustituir *ficta* por *dicta*: *fabulae quae, etiamsi ab Aesopo originem non acceperunt nomine tamen Aesopi maxime celebrantur, ducere animos solent praecipue rusticorum et imperitorum, qui et simplicius quae dicta sunt audiunt, et capti uoluptate facile iis quibus delectantur consentiunt*¹²².

En Mal Lara en *Fabula oratio falsa* también encontramos este cambio de palabra y con la misma alteración de orden que en Lorich, aunque reduce la extensión de la cita: *Illae quoque fabulae, quae etiam si ab Aesopo originem non acceperunt, nam uidetur earum primus autor Hesiodus*¹²³. No obstante, en el comentario general sobre la fábula, Mal Lara reproduce con algunos cambios el resto del fragmento, pero con empleo de *ficta*, no *dicta*: *animos ducunt, rusticorum praesertim et imperitorum, qui et simplicius, quae ficta sunt, audiunt et ijs quibus delectantur facilius capti uoluptate consentiunt*¹²⁴.

Alardo y Mal Lara citan *Partitiones* 40 de Cicerón, Mal Lara en generalidades cuando trata de la utilidad de la fábula y Alardo en *Similitudinem exprimens ueritatis* señalando su valor para conuover.

En Alardo encontramos: *Maximam autem facit fidem ad similitudinem ueri primum exemplum, deinde introducta rei similitudo; fabula etiam nonnumquam, etsi est incredibilis, tamen homines commouet*¹²⁵.

La cita de Mal Lara es más breve, solo dice: *fabula etiam nonnumquam, etsi est incredibilis, tamen homines commouet*¹²⁶.

¹²⁰Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrationes, citado en nota 2, p. 4.

¹²¹Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrationes, citado en nota 2, p. 2.

¹²²Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . ., citado en nota 3, fol. 5v.

¹²³Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 10r.

¹²⁴Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 9r.

¹²⁵Rodolphi Agricolae Phrisii Lucubrationemones, citado en nota 2, p. 4.

¹²⁶Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 9r.

Lorich y Mal Lara recurren a la fábula de la zorra y el león enfermo de Horacio, Mal Lara, en el comentario general a la fábula¹²⁷, reproduce tres versos:

*Olim quod uulpes aegroto cauta leoni
Respondit, referam: "quia me uestigia terrent,
Omnia te aduersum spectantia, nulla retrorsum
(Epistulae, 1.1.73–75)*

Lorich, en *Morales*, utiliza solo las palabras de la zorra¹²⁸:

. . . *quia me uestigia terrent,
Omnia te aduersum spectantia, nulla retrorsum*

Otro texto presente en más de un comentarista es el principio del ejercicio de la fábula de Prisciano. En el comentario general a la fábula Lorich cita a Prisciano¹²⁹, cambiando *hanc primam* por plural: *Has primas tradere pueris solent oratores, quia animos eorum molles ad meliores uias instituunt vitae*¹³⁰.

Alardo, en *Est autem fabula oratio falsa*, dice, parafraseando a Prisciano¹³¹: *Fabula est sermo fictus, delectationis utilitatisque gratia, imaginem quandam morum exhibens. Quam ideo primam pueris tradi rhetorum scholae praeceperunt, quod non modo ad linguam expoliendam uerumetiam ad formandos ... molles adhuc animos ... haud parum conducere arbitrati sunt*

Otro hecho destacable es que Lorich, en ocasiones, amplía en su comentario las citas y referencias que aparecen en Alardo, así sucede con el fragmento de Quintiliano 5.11.19 que acabamos de ver o con el capítulo 15 de la *Miscellanea* de Poliziano del que incluye el texto al que solo había remitido Alardo.

Por otro lado, en alguna ocasión, Lorich y Mal Lara permiten completar las citas demasiado generales o incompletas de Alardo. Esto sucede con la referencia a Macrobio 1.2 o con la de Quintiliano 2.4 que, en el primer caso, gracias a Lorich podemos saber que se trata del *Somnium Scipionis* y, en el segundo caso, por Mal Lara sabemos que se refiere a 2.4.1 de la *Institutio oratoria*.

¹²⁷Ioannis Mallarae in Aphthonii Progymnasmata Scholia, citado en nota 4, fol. 9r.

¹²⁸Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . ., citado en nota 3, fol. 6v.

¹²⁹Véase nota 25.

¹³⁰Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . ., citado en nota 3, fol. 2v.

¹³¹Rodolphi Agricola Phrisii Lucubrationes, citado en nota 2, p. 2.

4.9. DIFERENCIAS EN LOS COMENTARIOS

Hemos estado examinando las coincidencias que se dan entre los comentaristas, pero eso no quiere decir que no haya diferencias y lugar para las ideas propias. Recordemos algunas de estas diferencias.

Alardo y Mal Lara tienen ideas diferentes respecto al lugar que los *Progymnasmata* ocupan en la enseñanza. Para Alardo eran competencia del gramático y, en cambio, para Mal Lara, del maestro de retórica. Lorch solo dice que Quintiliano recomendaba los *opera minora* antes de emprender las declamaciones, pero no señala a quién compete su enseñanza.

En cuanto a la tipología de la fábula, Lorch añade a los tipos que se encuentran en Aftonio (las fábulas sibaríticas, cilicias, ciprias y esópicas) dos más, las libias, nombradas por Priciano, y las milesias. Alardo añade las sibaríticas, cilicias, y ciprias con las *rationales* y *morales*, y dice que las sibaríticas son *rationales* y las cilicias y ciprias, *morales*.

Respecto a la posición de la moraleja, frente a Prisciano¹³², que parece preferir la posición final a la inicial, Alardo y Lorch coinciden en mostrarse indiferentes ante la posición ya sea inicial, final o inicial y final. Mal Lara, por su parte, no sigue a Prisciano, ni a Alardo y Lorch; considera que hay fábulas que llevan la moraleja en posición inicial, otras en posición final y que las hay sin moraleja, además establece una tipología según la posición de la moraleja.

En lo que respecta al tratamiento, aunque Aftonio no menciona este tema, Prisciano había hablado de que existían dos posibilidades, el tratamiento abreviado y el ampliado¹³³, y señaló también que la fábula debe ser sencilla y graciosa¹³⁴. Alardo menciona alguna fábula abreviada y ampliada, pero se interesa por otra perspectiva de su tratamiento, la del estilo, y así recomienda la sencillez y la pureza de expresión¹³⁵. Lorch proporciona numerosos ejemplos de ambos tipos de fábulas, de abreviadas y de ampliadas. Mal Lara se interesa por cómo se escriben las fábulas, de modo que, en el comentario general a la fábula, dice que la fábula abreviada es una narración sencilla con la moraleja al final y que la ampliada consta de elogio del fabulista, moraleja inicial, circunstancias, prosopopeya, es decir conversación

¹³²Véase nota 112.

¹³³*Oportet igitur modo breuiter modo latius eas disserere* (Priscianus, *Praeexercitamina*, citado en nota 24, p. 430; *Opuscula*, citado en nota 24, 0033).

¹³⁴*Expositio fabularum uult circuitationibus carere et iucundior esse* (Priscianus, *Praeexercitamina*, citado en nota 24, p. 430; *Opuscula*, citado en nota 24, 0034).

¹³⁵Alardo dice: *scribendae fabellae sermone puro et nihil se supra modum extollente* (Rodolphi Agricolae Phrisii *Lucubrations*, citado en nota 2, p. 2).

inventada, comparación, lo contrario y epílogo, aunque, luego, en la parte del ejemplo, no se ocupa de las fábulas abreviadas o ampliadas, sino de la *uariatio* y de la declinación de la fábula.

Por otro lado, a veces, se observa en los comentaristas deseo de mostrar originalidad en el uso de las fuentes, así Alardo y Mal Lara sobre la fábula del ruiseñor, que Prisciano había atribuido a Hesíodo, y no a Esopo, no remiten al gramático latino sino que Alardo lo hace a Plutarco y Mal Lara directamente a Hesíodo.

Un aspecto que merece especial atención es la interpretación de algunos pasajes que se encuentra en Mal Lara. Este es el caso de la traducción de Agrícola del pasaje de Aftonio en el que afirma que los oradores comparten con los poetas la fábula por la moraleja (= *erudiendis pueris apta*). Mal Lara habla del paso de la fábula a la escuela de retórica, no a los oradores, lo que quizás se deba a la influencia de Prisciano (*ideo autem hanc primam tradere pueris solent oratores*¹³⁶) o a la presencia del vocablo *rhetor* en la traducción de Agrícola. Aunque también se refiere a su papel en la oratoria cuando indica que su utilidad es doble, atraer la benevolencia y confirmar una opinión ante oyentes poco instruidos, y amonestar a los astutos y experimentados.

Igualmente, al definir *fabula*, Mal Lara proporciona no la definición del apólogo, sino de la narración mítica: *Fabula igitur est oratio quae rem nec ueram nec uerisimilem continet*¹³⁷, ello es debido, sin duda, a la ambigüedad del término *fabula*.

De la misma manera, interpreta *optimas* referida a las fábulas de Esopo en sentido ético, no estilístico.

4.10. AFTONIO Y LOS COMENTARISTAS

Aftonio comienza diciendo que la fábula se inició en los poetas y que es común a los oradores por la moraleja, proporciona después su definición, su denominación, sus tipos y la posición de la moraleja y, a diferencia de lo que sucede en otros ejercicios, no dedica ninguna atención a su elaboración o tratamiento.

¹³⁶Priscianus, *Praeexercitamina*, citado en nota 24, p. 430; *Opuscula*, citado en nota 24, 0034).

¹³⁷*Fabula est, quae neque ueras neque ueri similes continet res, ut eae sunt, quae tragœdiis traditae sunt* (*Rhetorica ad Herennium* 1.13); *fabula est, in qua nec uerae nec ueri similes res continentur* (Cicero, *De inventione* 27); *Accepimus species, fabulam, quae uersatur in tragœdiis atque carminibus non a ueritate modo sed etiam a forma ueritatis remota* (Quintilianus, *Institutio oratoria* 2.4.2).

Nuestros tres autores en sus comentarios se ocupan de todos estos aspectos, incluido el tratamiento.

En cuanto a su origen, de acuerdo con Quintiliano, coinciden en señalar al poeta Hesíodo como primer autor, pero Mal Lara va más allá y remite también a Estrabón, quien en el libro primero de su *Geografía* afirma que el hombre es amante de saber cosas y que el primer camino para aprender es el *mythos* por el deleite que proporciona al que lo oye.

Respecto a su paso de los poetas a los oradores, Alardo y Lorich tratan de su uso en los discursos. Mal Lara habla de su paso a la escuela de retórica, no a los oradores¹³⁸, aunque también se refiere a su papel en la oratoria cuando indica que su utilidad es doble.

La definición (que Agrícola traduce *Oratio falsa similitudinem exprimens ueritatis* y la versión *partim Agricola, partim Catanaeo* como *Est autem fabula, sermo falsus, ueritatis effingens*) la comentan los tres autores, interesándose en la conciliación de lo falso con lo verdadero. Definición propia encontramos en Alardo¹³⁹: *Fabula est sermo fictus. . . imaginem quandam morum exhibens* y en Mal Lara¹⁴⁰: *Fabula igitur est oratio quae rem nec ueram nec uerisimilem continet*, añadiendo a continuación, *Quod ad materiam spectat, non ad tractationem*. Lorich¹⁴¹ no tiene una definición, pero da sus rasgos distintivos: *ficta quidem narratione sed ueraci significatione*.

En cuanto a su denominación según sus creadores, los tres se refieren a las sibaríticas, cilicias, y ciprias y hablan de Esopo. Lorich añade a las anteriores las libias (que recoge Prisciano) y las milesias, lo que resulta más sorprendente, pues no pueden considerarse del mismo tipo que las anteriores. Alardo y Mal Lara incluyen cómo se denomina en griego la fábula y Lorich, la etimología de *fabula* que también proporciona Mal Lara.

En la tipología, Alardo aúna las *racionales* con las sibaríticas y las *morales* con las cilicias, y ciprias.

Alardo y Lorich, frente a Prisciano, que parece preferir la posición final, se muestran indiferentes ante la posición de la moraleja. Mal Lara

¹³⁸Quizás esto se deba a la influencia de Prisciano que dice *ideo autem hanc primam tradere pueris solent oratores . . .* (Priscianus, *Praeexercitamina*, citado en nota 24, p. 430; *Opuscula*, citado en nota 24, p. 0033) o a la presencia del vocablo *rhetor* en la traducción de Agrícola, que dice *a poetis ad oratores fabula emanauit, quod claritate dictionis maximam cum grammatica affinitatem habeat* (*Rodolphi Agricolaes Phrisii Lucubrationes*, citado en nota 2, p. 1).

¹³⁹*Rodolphi Agricolaes Phrisii Lucubrationes*, citado en nota 2, p. 2.

¹⁴⁰Véase nota 72.

¹⁴¹*Aphthonii Sophistae Progymnasmata, partim a Rodolpho Agricola, partim a Ioanne Maria Catanaeo. . .*, citado en nota 3, fol. 4r.

da una clasificación según la moraleja: principio y final, final y sin moraleja.

En lo que respecta al tratamiento, Alardo menciona alguna fábula abreviada y ampliada, pero se interesa por otra perspectiva de su tratamiento, recomienda la pureza de expresión y la sencillez. Lorich quiere ofrecer ejemplos de ambos tipos, de la abreviada y de la ampliada. Para Mal Lara es importante la elaboración de la fábula, menciona la abreviada y la amplificada, pero, luego, en la parte del ejemplo, no se ocupa de este aspecto, sino de la *uariatio* y de la declinación de la fábula.

5. CONCLUSIÓN

Para finalizar podemos señalar que, después de haber examinado los tres comentarios a la fábula, se advierte que las semejanzas son muchas y que el de Alardo ha influido en los posteriores, pero, no obstante, no hay imitación servil, cada comentarista aprovecha las aportaciones de los anteriores, Lorich las de Alardo y Mal Lara las de ambos, aunque ello no supone para ninguno renunciar a sus propias posturas e ideas.